

no puede haber amistad duradera, por la desigualdad que hay entre la riqueza y pobreza.—19. No las teníamos todas consigo en la cuestión (en el sentido general de punto ó materia).—20. Y á su muda señal la fantasía, rasgando altiva su mortal sudario, | del infinito á la extensión sombría | remonta audaz el vuelo solitario. | Hasta el confin de los espacios hende; | y desde allí contempla arrebatada | el piélago de mundos que se extiende | por el callado abismo de la nada ! . . .

## CAPITULO LIX.

Toda oración condicional (1) tiene dos partes, aunque no siempre expresas ambas; la una llamada hipótesis (2), que significa la condición ó la causa lógica, y la otra, llamada apódosis (2), que expresa la consecuencia; v. gr.: « Si hubiere huido, le haré volver en volandas » (Cervantes): hipótesis, « si hubiere huido »; apódosis, « le haré volver en volandas ».

Lámase hipótesis simple la que no insinúa afirmación ni negación, como la del ejemplo anterior; é hipótesis de negación implícita la que insinúa negación; v. gr.: « Si esto hubiese, por vida mía que estábamos lucidos » (Moratín): el sentido es, como no hay esto, no estamos lucidos. De ésta se tratará en el capítulo siguiente.

En la hipótesis simple se distinguen dos construcciones: construcción de presente, que abraza cuatro tiempos, presente y futuro (que se expresan con la forma *amare* [3]), *ante-presente* y *ante-futuro* (con la forma *hubiere amado*); y construcción de pretérito, que abraza pretérito, *co-pretérito* y *ante-co-pretérito* (que se expresan con las formas *hubiese*, *hubiera* ó *habla amado*, aunque no indistintamente).

1. Hemos observado que difícilmente entienden los estudiantes los significados secundarios y los metafóricos de la Gramática de Bello, y por eso hemos resuelto dar á éstos otra forma, para ver si así logramos presentarlos de un modo más inteligible.

2. Las palabras con que generalmente se distinguen estos dos miembros de la oración, que tan claramente separados se hallan siempre en el período ciceroniano, son *prótasis* y *apódosis*. Bello da el nombre de hipótesis á la *prótasis condicional*.

3. El futuro de subjuntivo hipotético es casi exclusivamente propio del castellano: no existe en los demás idiomas romances, con excepción del portugués, ni en la lengua madre. La forma en *re* viene del futuro perfecto del indicativo latino: *amare*, antiguamente *amaro*=*amavero* latino: *tornaro* (Berceo). V. Diez, *Grammaire des langues romanes*, pág. 157, vol. II. Tal forma se suple regularmente en los otros idiomas con el presente de indicativo: « S'il manque d'argent, ou'il vende sa maison ».

Como se ve, nunca hay forma en *ra* ni en *se* (1) en la construcción de presente.

Si la hipótesis es anunciada, en la construcción de presente, por el condicional *si*, pueden las formas *amare* y *hubiere amado* ser reemplazadas por el presente y el *ante-presente* de indicativo (« *amo* y *he amado* »): « Si te manejares (ó manejas) bien, serás rey » (2); « Si hubiere (ó ha) venido ya nuestro amigo, convidadle » (Bello).

Cuando la hipótesis no fuere anunciada por el condicional *si*, pueden sustituirse á las formas en *re* las subjuntivas *ame* y *haya amado*; así, si en los dos ejemplos anteriores se sustituye la expresión *dado caso que á si*, habrá que decir, en el primero, *manejares* ó *manejes*, y en el segundo, *hubiere* ó *haya venido*.

Si la hipótesis es anunciada, en la construcción de pretérito (3), por el condicional *si*, pueden usarse las formas *amaba*, *amase* (4), *amara*, y *habla*, *hubiese* (4), *hubiera amado*: « Previno (su padre) que si, andando el tiempo, nos queríamos (quisiésemos ó quisieramos) casar con ellas, desde luego apoyaba y bendecía esta unión » (Moratín). Pero si la hipótesis se expresa de otro modo que por el

1. Bello, *Gramática de la lengua castellana*, § 321, f. Sin embargo, quizá debe considerarse más bien como *arcaísmo* que como *solecismo* el empleo de la forma en *se* en las oraciones condicionales de que tratamos, en vista de ciertos pasajes antiguos, como éstos, de las *Leyes de Partida*: Se dice que el Emperador no puede tomar á ninguno lo suyo sin su placer, y se agrega: « é si por ventura gelo oviese á tomar . . . tenuto es por derecho de le dar ante buen cambio », etc.; « Si él (el que oviese ganado señorío de regno) usase mal de su poderío en las maneras que diximos en esta ley, quel puedan decir las gentes tirano ». Hoy se dice en construcciones de esta clase: « si hubiere ó hay que tomárselo » etc., « si usare ó usa, que le puedan ». Además, pudieran citarse en el mismo sentido, entre otros pasajes, éste:

« Pero, señor, por si acaso

Cosa del demonio fuese,

¿ No será bueno que vaya

La ejecutoria patente? » (D. José de Cañizares, *El Dómine Lucas*);

Y este otro, de Gil de Zárate:

« Si, castellanos: si el rigor del cielo

Negase á nuestras armas la victoria,

En el trance fatal, para consuelo

Nos queda siempre de morir la gloria » (Guzmán el Bueno).

2. En latín se usan en este caso dos futuros imperfectos de indicativo: « *Rex eris si recte facies* » (Horacio); é igual construcción se usaba antiguamente en castellano:

« Préstame, si querrás, tu podadera » (Valbuena).

3. Advertátese que la construcción de pretérito de las hipótesis simples, es siempre acarreada por un verbo en pretérito, y que, además, tales construcciones no insinúan afirmación ni negación, sino que simplemente se sienta en ellas una premisa y se deduce una consecuencia.

4. Las formas más propias en este caso, son la en *se* y la en *aba*, que equivalen al imperfecto de subjuntivo latino; v. g.: « *Caesar exercitum produxit, si Pompeius proelio decertare vellet* » = « César sacó sus tropas por si Pompeyo quisiese ó quería venir á las manos » (V. Caro y Cuervo, *Gramática latina*, § 67, 4). En este ejemplo está tácita la apódosis.

*si*, no pueden emplearse más que las formas en *ra* y en *se*; así, si en el ejemplo anterior se pone *dado caso que* en lugar de *si*, no puede emplearse ya la forma *queríamos*.

Muy semejantes á las construcciones anteriores en la forma y en que se sujetan á reglas análogas, son aquellas con que se declara el objeto de una percepción, creencia ó aserción; v. g.: « Cuando *notares* (1) ó *notes* que *estoy* cometiendo alguna imprudencia, adviértelo »; « *Díjome* que cuando *notase* ó *notara* que *estaba* », etc.

### EJERCICIO LIX.

#### Oraciones condicionales simples.

A.—1. Si de aquí adelante *quisiese* mostrarse liberal, séalo con su hacienda y no con la nuestra.—2. Si *hubiese* comedia esta noche, iré á verla.—3. Hágale V. S. I. bueno á mi deseo, el cual envío delante para dar algún ser á este mi pequeño servicio; y si por esto no lo *mereciera*, merézcalo á lo menos por haber seguido algunos años las vencedoras banderas de aquel sol de la milicia que ayer nos quitó el cielo delante de los ojos.—4. Previéronle que en Cartagena se podría su merced embarcar con la buena ventura, y que si *hubiere* viento próspero, se podría estar, etc.—5. Mas sea verdad ó sueño, obrar bien es lo que importa; si *fuese* verdad, por serlo; si no, por ganar amigos, para cuando despertemos.—6. Uno, amigos, ha de ser el consejo en cuanto se *resolviere*, una la mano en la ejecución, común la utilidad, y común la gloria en lo que se *conquistase*.—7. El que *cayese* quedará en prisiones, sin poder alegar excusa alguna; y el que á mi hermano *derríbese* en tierra, me ganará por premio de la guerra.

B.—8. D. Quijote les agradeció el aviso y el ánimo que mostraban de hacerle merced, y dijo que por entonces no quería ni debía ir á Sevilla hasta que *no* hubiese despojado todas aquellas sierras de ladrones malandrines.—9. *Al poder* vos mirar, la fuente fría | encendiera cristales en centellas.—10. Esta hermosa Jarifa que he dicho es ahora la

1. En lo antiguo se usaba en castellano el futuro de indicativo, lo mismo que se usa en latín y en francés: « Vos, señor, le pagaréis esta buena obra que nos hizo, cuando *resucitarán* los justos » (Rivadeneira); « El tercero será cuando en el fin de los siglos *tornará* á venir otra vez para entera salud de su Iglesia » (Fray Luis de León). Estos ejemplos son citados por Caro y Cuervo, quienes agregan (*Gramática latina*, página 236, nota 2): « De desear es se restablezca universalmente este uso para aquellos casos en que la prótasis, lejos de ser hipotética, expresa un hecho aunque futuro indefectible, una creencia, una convicción profunda ».

linda Dulcinea del Toboso, por quien yo he hecho, hago y haré *los más famosos hechos* de caballería que se *ha* visto, *vea* ni *verd* en el mundo.—11. Clarinda, donde *faltase* | entendimiento por guía, | los que tú precias por dones, | son *trastes* que escandalizan.—12. La inclinación más violenta, | el planeta más impío, | sólo el albedrío inclinan, | no *forzan* el albedrío.—13. Los puntos suspensivos indican *las interrupciones* más ó menos largas que *debe* hacerse.—14. .... Sombras espantosas | en torno de los mástiles vagando, | estragos, muerte anuncian, y *acrecentan* | la pavorosa expectación. ....—15. Y luégo contaba cuántas veces me había *escalabrado*.—16. La queja no es monótona sino porque lo es el dolor: *el mismo* es nuestro dolor todos los días, y *la misma* tiene que ser nuestra queja; *el mismo* es el diagnóstico de nuestro incesante padecer, y *el mismo* tiene que ser el remedio que pidamos.—17. Aquel campanario nos sirve de guía, y al acercarnos á él descubrimos á su pie unas ochenta casas escalonadas como un *pesebre* en la falda de un empinado cerro.—18. Dando música á *los chinches*, | que se ceban, y le comen.—19. No quieras *al bulto*, mira en qué pones tu voluntad.—20. Entonces comprenderán los que tal ventura vean, que no es el desorden el camino de la libertad, ni se *tiemplan* los *carácteres* en el yunque de la anarquía, que todo lo degrada: las almas y los cuerpos.—21. La había visto en la iglesia, *encurrujada* al *bordo* de una *sepultura* que acababa de abrir y entretenida en desgarrar con aceradas uñas las entrañas de un cadáver para recoger en un bote las *infundias* del muerto.—22. ¿Qué tienes, D. Juan, que parece que te vas á desmayar, según *te se* ha mudado el color?—23. Con paso remiso y torpe, andaba *renqueando* por las callejuelas del pueblo.—24. Otros *habían* más groseros, que decían: dejen crecer á la rapaza, que ella hará de las suyas.—25. Como buen cazador, no le agradaba *botar pólvora* en *gallinazos*.—26. Lo que yo decir quería | es que se quede empeñada | en una *confituría*, | y que mañana la saques.—27. *Se enfermaba* y moría mucha gente de beber las aguas salitrosas de los pozos.—28. De nuevo os em cargo, señora, que nadie sepa esta historia hasta que yo *no* lo quiera.—29. *Ganóse* con dificultad, y á costa de algunas heridas, *sus fortificaciones*.—30. ¡Oh religión del Arte! ¡oh Poesía! | ¡Comunión de las almas cuando llevas | la paz, el bien y la razón por guía; | cuando contra la infamia te sublevas, | y con no usada majestad, el vuelo | hasta el principio de la luz elevas! | *Plega* tus alas en señal de duelo, | y

ante esa pobre tumba deposita | tu más preciada flor—; la te en el cielo !

## CAPITULO LX.

Es propiedad del pretérito sugerir una idea de negación, relativa al presente: decir que una cosa *fué* es insinuar que ya no *es* (1). Y de aquí el sentido de negación indirecta ó implícita que las oraciones condicionales toman á menudo, por medio de una relación de anterioridad, superflua para el tiempo. Así: «*Si yo pudiese le hablaré*», es una *hipótesis simple*, en que no se hace más que sentar una premisa y deducir una consecuencia, sin insinuar afirmación ni negación; pero en «*Si yo fuese poeta, le haría unos versos*», se introduce una relación de anterioridad, que, aunque sobra para el tiempo, que sigue siendo el mismo que antes, se hace signo de la negación implícita; así que, la oración insinúa esto: *no soy poeta, y por eso no le hago versos*.

También suele emplearse la anterioridad metafórica para expresar con modestia y urbanidad nuestros pensamientos ó deseos; v. g.: «*Yo querría, si me fuese permitido, hablar con el doctor á solas*»; «*Yo quiero*», sería casi un mandato.

En las oraciones condicionales de negación implícita también se distinguen dos construcciones: la de *presente* (que se conoce porque generalmente se expresa con una forma simple del verbo, como *amase*), y la de *pretérito* (que generalmente se expresa con una forma compuesta, como *hubiese amado*).

Las formas propias de la *hipótesis* en el *presente* son *amase* (2), *amara* (2); y las de la *apódosis*, *amara* (3), *amaría* y á veces *ama-*

1. «*Mi padre fué rico*», sugiere la idea negativa de que *ya no lo es*: «*Este llano fué plaza, allí fué templo*» (Rodrigo Caro, *A las ruinas de Itálica*). Esta propiedad del pretérito castellano le viene del latín:

... «*Filium unicum adolescentulum Habeo . . . ah! quid dixi habere me? Immo habui*» (Terent.);

... «*Fuimus Troes; fuit Ilium, et ingens Gloria Teucrorum*» (Virgilio, *Eneida*).

2. La forma en *se* es más propia, porque es etimológicamente subjuntiva, «*essem*»; mientras que la en *ra* es esencialmente indicativa, «*fueram*», y se encuentra rara vez como subjuntiva en los más antiguos monumentos de la lengua; no se usó al principio en la hipótesis; á fuerza de usarse en la apódosis, pasó por atracción á la hipótesis, y luego á las oraciones puramente subjuntivas.

3. Sólo en un caso puede hallarse la forma en *se* en la apódosis, y es cuando ésta depende de un verbo que rija indicativo ó subjuntivo; v. g.: «*A fe que si me conociese, que me ayunase*» (Cervantes). Esta es hoy la doctrina corriente; sin embargo, quizá debe considerarse más bien como latinismo que como corrupción, el empleo de la forma en *se* en la apódosis, pues, como observan Caro y Cuervo, se halla en escritores antiguos, y entre los modernos, en el Duque de Rivas, en Balmes y en Fernán Caballero: «*Miguel Servet era un médico*

*ba*; v. g.: «*Si tuviese ó tuviera yo algo, diera, darla ó daban*» (1). Las formas propias de la hipótesis en el pretérito, son *hubiese y hubiera amado*; y las de la apódosis, *hubiera y habría amado* y á veces *había amado*; v. g.:

«*Si llevado no hubiera en ese día La encantada loriga el caballero, Vida y combate allí acabado había; Pero valióle el bien templado acero*» (Anónimo).

Pudo decirse *hubiese* en lugar de *hubiera*, y *hubiera* ó *habría* en lugar de *había*.

Es muy común en las oraciones de esta clase expresar la condición con la preposición *á* y un infinitivo: «*A no hallarse allí junto el barbero, que la recogió en los brazos, ella diera consigo en el suelo*» (Cervantes, *Quijote*). Del mismo modo se expresa, aunque con menos frecuencia, la hipótesis en las oraciones condicionales simples (2).

## EJERCICIO LX.

### Oraciones condicionales de negación implícita.

A.—1. Esta mujer *pareciese* | mucho mejor si callara.—  
2. Le iba á descargar (D. Quijote) tal golpe sobre la cabeza, que *al no desviarse* el cuadrillero, se le *dejase* allí tendido.—  
3. Respondió Sancho Panza, si yo fuese rey por un milagro de los que vuestra merced dice, por lo menos Juana Gutiérrez mi oísla *viniese* á ser reina y mis hijos infantes.—  
4. Y tengo un palomar que *al no estar* derribado, como está, *diese* cada año más de doscientos palominos.—  
5. Quien esto *negare*, negaría asimismo que el sol es claro, y que el fuego abrasa.

B.—6. No se le cocía el pan, como suele decirse, á la Duquesa, hasta *no leer* su carta (de Teresa Panza).—  
7. Semidiosa de la legua, | vuelve en *sí*. |—No sólo en *sí* | volveré . . .—

español que *hubiese* hecho grandes beneficios á la humanidad si contentándose con escribir de medicina, de lo que sabía mucho, no se hubiera metido á teólogo, por ese afán que aqueja á algunos hombres grandes, de meterse á delirar sobre lo que no entienden» (Vicente de la Fuente, citado por Caro y Cuervo en su *Gramática latina, Oraciones condicionales*, página 272, nota 2).

1. En latín se usa á veces el imperfecto de subjuntivo en ambos miembros: «*Si quid haberem, darem*»; y á veces el presente, v. g.: «*Humano capiti cervicem pictor equinam iungere si velit . . . risura sneatis, amici!*» (Horacio).—«*Si á un pintor se le antojase, ó antojara, unir á una cabeza humana una cerviz de caballo, contendríaís, ó contuvierais, la risa, amigos?*» (Caro y Cuervo, *Gramática latina*, § 325, 1.º y 2.º).

En francés se usa el imperfecto de indicativo en la hipótesis, y el condicional en la apódosis. (V. la nota 1 de la pág. 145).

2. Véase el ejemplo 2 del ejercicio XXXVI.

8. Lo que la muerte rigurosa *aterra*, | amor, tú lo reparas, dulce y blando.—9. Tu queja está bien fundada; | *satisface* ré tu queja.—10. No hay saber, no hay valor, sólo ya fía | su fortuna al poder; *duebla* sus naves, | y las redobla en desigual pelea.—11. El AMADÍS DE GAULA es el mejor de *todos los libros* que de este género se *ha* compuesto, y así como á único en su arte se debe perdonar.—12. En contrario *podiera* citarse *pasajes* como éste del propio Virgilio.—13. Eso creo yo muy bien, dijo el cura, que ya yo sé de experiencia que los montes crían á los letrados, y las cabañas de los pastores encierran á los filósofos.—14. Los valientes se *arresgaban* | despreciando mortuorios.—15. Para que mejor los veas y notes (decía D. Quijote á Sancho), retirémonos á aquel altillo que allí se hace, de donde *se debe* descubrir *los dos ejércitos*.—16. Reparta otro los premios y las penas | á mis ministros: otros *apacenten* | mis ganados . . .—17. La reina eres de las *ñatas*, | que al fin llevan tus mejillas | las narices en *conclillas*, | y las facciones á gatas.—18. Para *cualesquier* cosa se está un año.—19. Llegó, por fin, al lugar *espiado* y rendido.—20. Le llama por hacer burla | *tiendero* del matrimonio.—21. Pero diréte lo luégo, | que me voy á *desvestir*.—22. Á los caballeros andantes se les debe de fuero y de derecho *cualesquier* buen acogimiento que se les *hiciese* en pago del insufrible trabajo que padecen buscando las aventuras de noche y día, en invierno y verano, á pie y caballo, con sed y hambre, con calor y frío, sujetos á todas las inclemencias del cielo y todos los incómodos de la tierra.—23. Se auxilia *el* industrioso, se socorre *el* necesitado, se ampara *el* desvalido.—24. En *el mismo* día nos despedímos todos tres de nuestro buen padre.—25. . . . Así el furor de Marte | impele el brazo de la Parca, y *sega* | vidas sin fin: lanzado por la rabia | cunde el fuego voraz, las tablas arden.—26. . . . Aquellas ricas arcas, que juzgarás muy llenas de tesoro, | espuestas son de viles *trastes* llenas.—27. Pero ya *caigo* ¡ay desdichada de mí! *en cuenta* de quién te ha hecho tener tan poca con lo que á ti mismo debes, que *debe haber* sido alguna desenvoltura mía.—28. Estaban contando | con risa, y de *groja*, | los ardidés suyos.—29. En medio de la oscuridad veo *fantasmas aterradoras* que me espían con incansable insistencia.—30. Confieso que en los hijos se *renova* | el cano padre para nueva historia.—31. . . . ¿No *te se* acuerda | lo que Elpino cantaba el otro día?—32. Ninguno de los pastores se movió ni apartó de allí, basta que acabada la sepultura, y abrasados los papetes de

Grisóstomo, *no* pusieron su cuerpo en ella, no sin muchas lágrimas de los circunstantes.—33. No sabes *el hombre que* insultas.—34. Sosiega el pecho, lastimado pastor, que el que aquí viene, trae el suyo aparejado á lo que mandarle *quisieses*.—35. Cuatro años consecutivos esperó la joven al novio, y viendo que no volvía, *se metió de monja* en el convento de Madres carmelitas de Cuenca.—36. Cúbrame poca tierra si *expirase*, | pues me será más leve si *muriese*, | la que de esta desdicha me *apartase*, | que la que en esta arena me *cubriese*.—37. Supieron casi *al mismo* tiempo Motezuma y Cortés esta conjuración.—38. Para con ella es de cera mi alma, donde podrá imprimir lo que *quisiese*.—39. Despedíanse (los indios) de la luz con lágrimas, disponíanse para morir sin enfermedad, rompían las vasijas de su menaje como *trastes* inútiles, apagaban los fuegos, y andaban toda la noche como frenéticos, sin atreverse á descansar hasta *no* saber si estaban de asiento en la región de las tinieblas.—40. Muy cerca del lugar, junto á la ermita | de la Virgen bendita, | *al muro de la cual* llegué temblando, | aguardábame sola y enlutada | mi madre idolatrada, | que se arrojó en mis brazos sollozando.—41. ¿Quieres, Manlio, que entre tanto que se da la batalla se vea *entre tú y yo* cuánta ventaja tienen los latinos á los romanos?

